

## AÑORANZA

Nadando entre dos aguas  
de eternidad y tiempo  
y al sentir que perdía  
los más puros perfiles  
que había en mi memoria,  
la primigenia luz  
que me había guiado  
por los mil recovecos del camino,  
un día decidí  
volver la vista atrás.  
Amarré mi velero y regresé  
al lugar iniciático  
de todos los misterios de mi vida,  
mas pronto comprobé  
que yo ya no era el mismo,  
ni el paisaje era ajeno  
a los cambios del tiempo.  
Más allá de mis ojos, la tristeza  
de ver que nada queda de mis huellas;  
más acá de mi alma la alegría  
de saber que el paisaje emocional  
de aquel lugar había conformado  
la esencia más diáfana  
de mi interna y sutil anatomía.  
Respondiendo al gozoso  
reclamo que se vierte en mi memoria,  
yo suelo regresar a mis orígenes  
buscando el equilibrio de mi péndulo,  
cuyo origen está en un lugar  
llamado infancia y juventud perdidas.

Eugenio Arce Lérica